

Conocimiento de los campos profesionales y desarrollo de estrategias de inserción profesional. El caso de la carrera de Sociología.

Marcelo Lorenzo, Diego Bacigalupi, Sebastian Carrano, Natalia Suarez y Cristian Busto.

Cita:

Marcelo Lorenzo, Diego Bacigalupi, Sebastian Carrano, Natalia Suarez y Cristian Busto (2015). *Conocimiento de los campos profesionales y desarrollo de estrategias de inserción profesional. El caso de la carrera de Sociología. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1159>

“Conocimiento de los campos profesionales y desarrollo de estrategias de inserción profesional. El caso de la carrera de Sociología”

Marcelo Lorenzo - Laboratorio de Análisis Ocupacional (FSOC/UBA) - maredlo@gmail.com
mlorenzo@sociales.uba.ar

Diego Bacigalupi - Laboratorio de Análisis Ocupacional (FSOC/UBA) -
dbacigalupi@hotmail.com

Sebastián Carrano- Laboratorio de Análisis Ocupacional (FSOC/UBA) -
sebastiancarrano@yahoo.com.ar

Natalia Suárez - Laboratorio de Análisis Ocupacional (FSOC/UBA) -
nataliasuarez_@hotmail.com

Resumen

La presente ponencia, enmarcada dentro del campo de la Sociología del Trabajo y, más precisamente, en la Sociología de las Profesiones, tiene como objetivo general abordar la problemática del nivel de conocimiento de los campos profesionales que tienen los alumnos próximos al egreso de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y cuál es el grado de definición de sus estrategias de inserción profesional.

En este sentido se presta particular atención a las dimensiones laborales y educativas como factores que condicionan los grados específicos de conocimiento de los campos profesionales y la capacidad de elaboración de dichas estrategias de inserción.

Palabras clave:

Educación

Trabajo

Trayectorias estudiantiles

Campos profesionales

Inserción Profesional

Algunas definiciones desde las que pensamos nuestro trabajo

La presente ponencia, enmarcada dentro del campo de la Sociología del Trabajo y, más precisamente, en la Sociología de las Profesiones, posee como objetivo general abordar la problemática del nivel de conocimiento de los campos profesionales que tienen los alumnos próximos al egreso de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires(FSOC/UBA) y cuál es el grado de definición de sus estrategias de inserción profesional.

En este sentido se presta particular atención a las dimensiones laborales y educativas como factores que condicionan los grados específicos de conocimiento de los campos profesionales y la capacidad de elaboración de dichas estrategias de inserción.

Desde la corriente francesa de la sociología de las profesiones, hacia fines de la década del '60, comienzan a pensarse las profesiones como un conjunto de saberes y prácticas que organizan lo que ciertos grupos y personas hacen, y el modo en que son considerados entre los demás. Se sostendrá que no existe un "ser" de las profesiones sino que ellas son el resultado de una construcción social entre actores y dimensiones en conflicto. Existe, de este modo, una dimensión biográfica de las profesiones (lo particular de cada recorrido realizado por una persona, sus elecciones y posibilidades, su mirada del mundo, de los otros y de lo que hace) y otra dimensión relacional configurada a partir del modo en que estos otros interpelan al sujeto (Dubar, 1991).

Desde nuestro espacio de trabajo, el Laboratorio de Análisis Ocupacional (LAO - FSOC/UBA), nos parece fundamental comprender no sólo cómo se desarrollan las carreras profesionales de los graduados de las distintas carreras que componen la oferta educativa de nuestra Facultad, sino recuperar las expectativas al momento del egreso como modo de dar inicio a las trayectorias laborales de los sujetos.

En este sentido, trabajamos de modo complementario con los conceptos de itinerario y trayectoria, nociones que entendemos como las dos caras de una misma moneda. Definimos el itinerario como el camino definido y organizado desde instituciones educativas y laborales para que los sujetos transiten .La noción de trayectoria nos permite dar cuenta de las diferentes etapas y secuencias que conforman la historia laboral y educativa de las personas, nos referimos al modo particular en que los sujetos transitan los itinerarios definidos desde las organizaciones.

Resulta importante destacar que la trayectoria de los sujetos no es independiente de los itinerarios socialmente construidos, pero no puede derivarse necesariamente de ellos en la medida que intervienen en su construcción los sentidos y elecciones que los sujetos realizan a partir de los recursos u obstáculos que les plantean tales itinerarios y el contexto socio-histórico en el que se desenvuelven (Bacigalupi, Suárez; 2011).

En este marco, nuestra *operacionalización* de la identidad profesional -en quienes se encuentran próximos a concluir una carrera de grado- ha hecho hincapié en aspectos tales como el conocimiento del campo profesional, el futuro como profesional y la capacidad de desarrollar un proyecto de inserción profesional. Esta identidad también se expresa en el grado en que se han ido modificando o consolidando las expectativas iniciales en relación a la profesión. Es decir, en resumen, como es el proceso de socialización del sujeto en términos de su incorporación a la profesión elegida.

La identidad profesional se compone entonces tanto del tipo de disciplina como del tipo de tránsito en ese itinerario educativo. Cada alumno transita un conjunto de materias que tiene que aprobar para obtener el título. Si bien las carreras presentan la posibilidad de orientarse en algunas temáticas o en algún caso de elegir orientaciones, estas situaciones están estabilizadas en términos de itinerarios configurados. Los itinerarios educativos entonces son comunes, al interior de la carrera elegida. Pero las trayectorias, como corresponden a los sujetos, no lo son.

Evaluar la calidad de la formación recibida, su posibilidad de utilización en espacios laborales en forma simultánea a la cursada, o la realización de actividades de formación extracurricular suponen la posibilidad de reconocer esos trayectos diferenciados entre estudiantes. De ellos también depende, en alguna medida, la constitución de una identidad profesional y son, a su vez, un indicador de alguna presencia de ella porque revela cierta preocupación por complementar la formación y por adquirir las relaciones necesarias para un futuro profesional.

Nuestros trabajos relacionados con los alumnos, también, exploran la situación laboral partiendo de la hipótesis de que dicha situación tiene una significación particular, especialmente en lo que refiere al tipo de relación entre las tareas laborales desarrolladas y los contenidos académicos de la carrera. Como ya mencionamos, en investigaciones anteriores hemos detectado, que quienes, como alumnos habían tenido la posibilidad de desarrollar tareas laborales vinculadas a la profesión y, al mismo tiempo, habían desarrollado experiencias de formación extracurricular eran quienes estaban en mejores condiciones de desarrollar estrategias de inserción ocupacional.

Cabe señalar que esta continuidad de los trabajos que históricamente ha desarrollado el LAO, en este caso se produjo como objeto de investigación propuesto para el dictado de nuestro taller de investigación en la carrera de Sociología¹. Resulta interesante destacar que se sometió a discusión con los alumnos (ellos mismo alumnos en proceso de de graduación) la percepción sobre su futuro profesional. Surgieron, a partir de la puesta en común de los trabajos mencionados, durante esos encuentros a principios del año 2014 las primeras preguntas de investigación, que no hacían más que re editar las que nos hiciéramos previamente desde el LAO y reflejaban, a su vez, las dudas más comunes entre los estudiantes que alcanzan el final de su carrera.

Los alumnos próximos a egresar de la carrera de Sociología (FSOC/UBA)

Los alumnos próximos a egresar, en el marco de este estudio, han sido definidos como aquellos que al momento de ser encuestados -durante el segundo cuatrimestre del año 2014- tenían 26 o más materias aprobadas. Para la elaboración de la muestra se solicitó un reporte en el sistema *SIU Guaraní*, siguiendo el criterio señalado el universo inicial, en condiciones de ser encuetados, arrojó un total de 598 alumnos.

De estos 598 estudiantes iniciales, luego de tratar de tomar contacto con ellos (cuatro rondas de envío de mails y llamados telefónicos), 52 fueron eliminados por distintas causas (datos de localización mal registrados, trámite de título iniciado). El universo final quedó entonces constituido por 546 alumnos. Se encuestaron a 180 estudiantes próximos al egreso lo que representa el 32,9% del universo final.

El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario, semi-estructurado, auto-administrado, enviado por correo electrónico.

A los fines del presente escrito nos abocaremos a presentar únicamente los datos relacionados con las variables que permiten dar contenido a las trayectorias educativas y laborales de los sujetos.

¹ El presente trabajo se enmarca en el Taller "Del ámbito académico al mundo del trabajo. Las dimensiones cualitativas en los procesos de profesionalización de los egresados de las carreras de la Facultad de Ciencias Sociales" que se dicta en la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, y es el resultado de la actividad que este grupo ha desarrollado en el Laboratorio de Análisis Ocupacional de esta facultad durante el año 2014.

La situación laboral se operacionalizó tomando en consideración las siguientes cuestiones: condición de actividad, tareas desarrolladas, vinculación de dichas tareas con las de su futura profesión, características de la institución en donde trabaja (actividad, tamaño), personal a cargo, puesto ocupado, carga horaria y antigüedad.

Con respecto a la condición de actividad encontramos una población mayoritariamente trabajadora (92.8%)², estos niveles de desocupación reflejan características similares a los presentados por el INDEC (cuarto trimestre 2014) para la población general. En términos de evolución con respecto a mediciones anteriores realizadas por el LAO, para poblaciones similares a la encuestada, el nivel de ocupación se incrementó drásticamente, de un 71% a este 93% (LAO; 2010).

Delimitados quienes se encuentran en actividad y quienes no, hicimos una primera distinción entre aquellos que trabajan en relación de dependencia (85%) y quienes lo hacen en forma autónoma³ (15%).

En cuanto a las características de la organización en donde se desempeñaban, a pesar de la heterogeneidad del registro de actividades de dicha organización, observamos que existe una concentración en tres categorías: administración pública, defensa y seguridad social obligatoria -36,6%-, enseñanza -19%- y servicios empresariales, investigación de mercado -9,2%-. Se trata además, en un 65,5% de los casos de organizaciones de más de 100 empleados.

Casi la mitad de los alumnos están trabajando en la institución hace más de dos años. Sumados estos a los que lo hacen entre uno y dos años encontramos que en conjunto alcanzan el 71,8% de los trabajadores en relación de dependencia. Este dato nos permite afirmar que independientemente del tipo de relación laboral se puede pensar en una cierta estabilización en los empleos. En la mayoría de los casos no tienen personal a su cargo.

La modalidad de trabajo que prevalece es a tiempo completo -entre 7 y 9 horas diarias- (64,1%), algo más de la mitad de los trabajadores encuestados trabajan en relación de dependencia permanente. Sin embargo, las condiciones de precariedad en la contratación en

²Preguntados quienes no trabajan y están buscando empleo sobre qué tipo de trabajo se encuentran buscando la respuesta mayoritaria fue uno cuyas tareas estén relacionadas con la profesión

³ Cabe una aclaración respecto de los trabajadores autónomos. Consideramos, a los fines de este trabajo, que se desempeñan en relación de dependencia aquellos alumnos que tienen contratos con instituciones, especialmente con el Estado en todos sus niveles y, que facturan, bajo la forma de Monotributo diferenciándolos de los autónomos puros).

sus diferentes formas tienen una presencia significativa, un 22,5% trabaja en relación de dependencia temporario y un 21,1% tiene contrato y factura por su trabajo (monotributo). Este último modo de contratación aparece en organizaciones de la administración pública y en establecimientos educativos.

Luego de esta caracterización del empleo de los alumnos próximos a egresar, nos interesa destacar que, según su propia percepción, un gran número de estudiantes considera que utiliza en su labor cotidiana conocimientos adquiridos en su carrera, un 67% de los encuestados usa total o parcialmente los saberes adquiridos durante la carrera. Esta variable nos permite acercarnos a la relación que los sujetos establecen entre educación y trabajo.

Vinculando entonces la tarea ejercida con el nivel de requerimiento de los conocimientos encontramos la siguiente distribución:

Distribución de los alumnos próximos al egreso según tareas por grado de requerimiento de los conocimientos adquiridos en la facultad para el ejercicio de sus tareas laborales

Tareas	En que medida estas tareas requieren el uso de conocimientos adquiridos en la facultad			Total
	En forma total	Parcialmente	No requiere	
Tareas relacionadas con la administración		36,2%	63,8%	100,0%
Coordinación técnica de actividades		100,0%		100,0%
Desarrollo de proyectos		100,0%		100,0%
Elaboración de informes	33,3%	66,7%		100,0%
Análisis y Monitoreo de datos		100,0%		100,0%
Elaboración de informes y propuestas		100,0%		100,0%
Capacitación	16,7%	83,3%		100,0%
Entrevistador / encuestador		66,7%	33,3%	100,0%
Tareas de asistente en programas públicos		100,0%		100,0%
Procesamiento de datos y elaboración de informes	25,0%	66,7%	8,3%	100,0%
Coordinación	26,7%	73,3%		100,0%

Asesoramiento a políticos		100,0%		100,0%
Investigación no relacionada con Ciencias Sociales		100,0%		100,0%
Ingreso de datos		100,0%		100,0%
Diseño de proyectos de investigación	33,3%	66,7%		100,0%
Tareas administrativas y de procesamiento de datos		100,0%		100,0%
Tareas docentes	35,3%	58,8%	5,9%	100,0%
Diseño y desarrollo de proyectos de Inv. de mercado	25,0%	75,0%		100,0%
Preceptor		100,0%		100,0%
Otros		28,6%	71,4%	100,0%
Tareas de dirección de empresas		100,0%		100,0%
Operario			100,0%	100,0%
Analista de riesgos financieros			100,0%	100,0%
Evaluación de proyectos		100,0%		100,0%
Asesoramiento Legal		33,3%	66,7%	100,0%
Gestión de campo	50,0%	50,0%		100,0%
Producción de contenidos		100,0%		100,0%
Administración de comercio			100,0%	100,0%
Asesoramiento contable			100,0%	100,0%
Periodismo	50,0%	50,0%		100,0%
Auditoría de medios		100,0%		100,0%
No precisa		66,7%	33,3%	100,0%
Total	11,4%	55,7%	32,9%	100,0%

Fuente: LAO – Fac.Cs. Sociales – UBA

Enfocándonos en la trayectoria educativa, reconstruimos los caminos recorridos indagando sobre su formación de nivel medio, la formación complementaria, el tiempo transcurrido desde su ingreso, la posible elección de alguna orientación de las ofrecidas en el plan de estudios de la carrera y el interés de realizar estudios de posgrado.

En cuanto al título secundario encontramos una presencia mayoritaria de egresados de bachillerato, de estos un 30% tenía orientación en Ciencias Sociales (incluye orientaciones en Ciencias Sociales y en Comunicación Social).

A los alumnos próximos al egreso se les requirió el dato de cual había sido el año de ingreso a la carrera (No al CBC). A partir de dicho dato se calculó la duración del ciclo de grado. Encontramos que la duración de la carrera, pensada para realizar en 4 o 5 años, se ha prolongado ampliamente ya que el 75,6% de los encuestados hace 8 años o más que transita la carrera de Sociología.

Una de las posibilidades que propone el plan de estudios de la carrera de Sociología es la de orientar los estudios. La oferta académica es amplia: sociología laboral, sociología económica, sociología de la cultura, diagnóstico social y sociología de la salud, además, el estudiante puede diseñar su propia orientación, previa aprobación de la carrera.

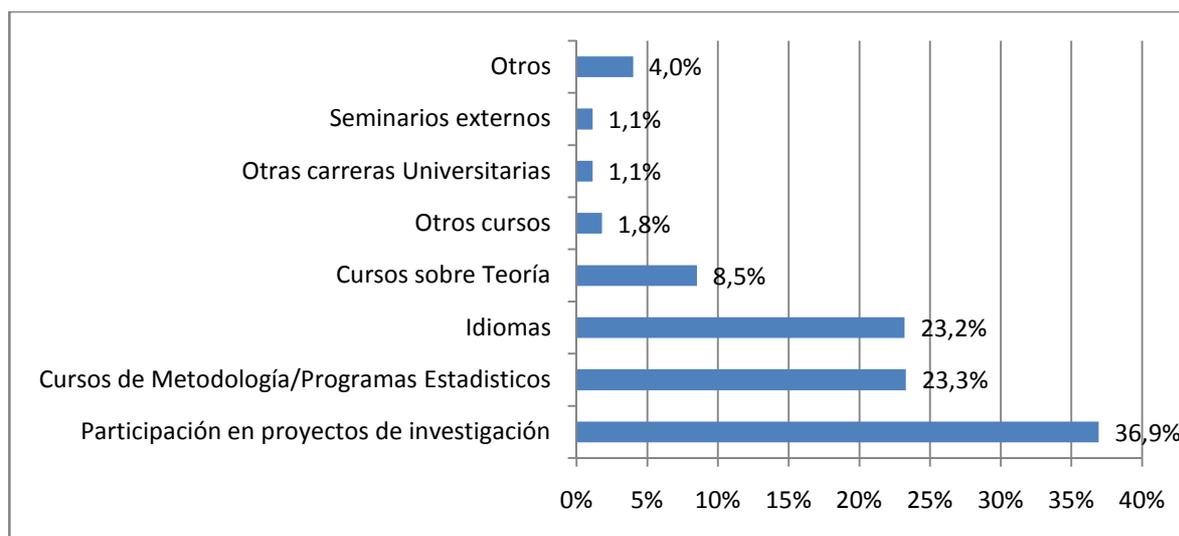
Pensando en el conocimiento de los campos profesionales y en la construcción de las estrategias de inserción laboral-profesional, la experiencia de atravesar una orientación facilitaría dichas construcciones. Sin embargo, cerca del 100% de los encuestados no eligió orientar sus estudios como manera de anticipar una decisión en relación al futuro profesional e ir delimitando un camino a recorrer. Los motivos expresados por los alumnos podrían dividirse entre los que hacen a las características de la oferta y los que están relacionados con elecciones personales de los alumnos.

Por otra parte, más de la mitad de los estudiantes (52,8%) ha realizado actividades complementarias de formación extra curriculares lo que demuestra un compromiso fuerte en cuanto a la formación profesional.

En cuanto al tipo de actividades desarrolladas (los alumnos podrían haber realizado más de una⁴) el gráfico a continuación ilustra su distribución

⁴El 42% de los alumnos que realizaron actividades complementarias hizo sólo una actividad

Distribución de las actividades complementarias realizadas



Fuente: LAO – Fac.Cs. Sociales – UBA

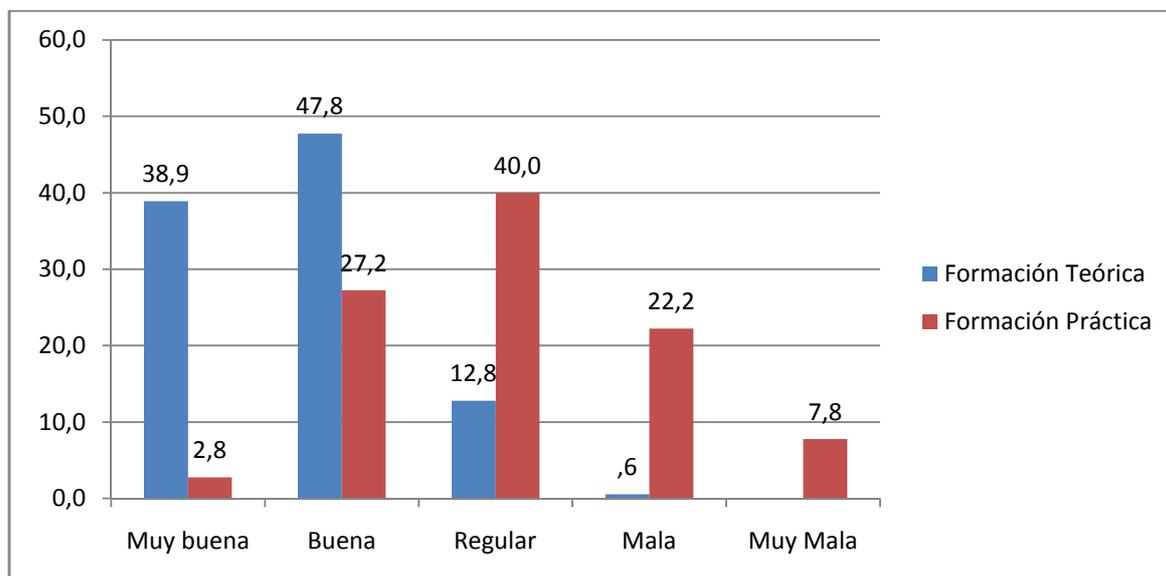
Para terminar de caracterizar la trayectoria educativa indagamos sobre el interés de continuar su formación luego de la carrera de grado y encontramos que para la mayoría (85%) tiene una importancia significativa dado que seguirían estudiando una vez graduados. Es importante a los fines de pensar las salidas laborales destacar el alto interés por la realización del profesorado, por su relación con el ejercicio de la docencia como salida laboral.

El ciclo de grado que los alumnos se encuentran transitando forma parte de su trayectoria educativa y es constitutiva de su futuro profesional. Resulta importante entonces conocer la valoración que hacen de la formación recibida en la carrera. Abordamos la temática en dos dimensiones, por un lado, solicitamos la evaluación de los docentes de la carrera y, por otro, la evaluación de la formación teórica y de la formación práctica recibidas.

En general, la opinión de los estudiantes acerca del nivel académico de los docentes de la carrera es entre muy buena y buena, tanto para los docentes titulares como para los auxiliares. Las opiniones negativas son prácticamente inexistentes.

En cuanto a la evaluación de la formación hemos decidido presentar los datos en forma comparativa.

Distribución de los alumnos según valoración de la formación teórica y de la formación práctica



Fuente: LAO – Fac.Cs. Sociales – UBA

Resulta claro que la formación teórica es mejor valorada que la formación práctica, esto ha sido una constante en los estudios hechos por el LAO, tanto en esta casa de estudios como en otras que se realizaron investigaciones de esta índole. Un último elemento que aparece reforzando esta mirada crítica sobre la formación práctica tiene que ver con los espacios de seminarios y talleres de investigación. La distribución muestra que la población estudiada se divide entre las visiones positivas y las negativas, casi en partes iguales (Muy buena/buena 52% - Regular/mala 42,4%).

Nuestro principal objetivo en este trabajo está relacionado con el nivel de conocimiento de los campos profesionales por parte de los alumnos próximos al egreso. Hasta qué punto, luego de atravesar el ciclo de grado, han logrado desarrollar un conocimiento sobre las algunas de las diferentes posibilidades de inserción profesional. Para definir los espacios profesionales sobre los cuales pedimos el nivel de conocimiento de los alumnos nos basamos en los que habíamos registrado como posibles campos profesionales, en nuestras investigaciones anteriores. Estos son: la administración pública en sus diferentes niveles, la docencia, las empresas de investigación de mercado y opinión pública, las asociaciones de la sociedad civil (ONGs, sindicatos) y otras empresas del sector privado. Los conocimientos deberían referirse a las tareas a desarrollar, las instituciones contratantes y las formas de acceso a dichos empleos.

Distribución de los alumnos próximos al egreso según nivel de conocimiento de los ámbitos de ejercicio profesional

Nivel de conocimiento ámbito profesional	Sector Público	Empresas Privadas	Investigación Académica	Estudios de mercado y opinión pública	Docencia	ONG, sindicatos, Asoc. civiles
Total	14,5	10,6	17,9	15,1	12,8	4,5
Parcial	48,0	42,5	52,5	37,4	51,4	34,1
Escaso	29,1	34,1	21,8	35,2	26,8	42,5
Nulo	8,4	12,8	7,8	12,3	8,9	19,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: LAO – Fac.Cs. Sociales – UBA

El cuadro resultante de las valoraciones acerca del conocimiento de los alumnos sobre los mencionados campos, arrojó que el campo de la investigación académica alcanza los mayores niveles de conocimiento (70.4% entre el conocimiento total y el parcial).

Las áreas que siguieron en orden de importancia a este espacio laboral fueron el sector público (62.5%) y la docencia (64.2%). Nos permitimos desarrollar como hipótesis que el aumento de la importancia del peso de estos espacios laborales en la contratación de profesionales de la sociología registrados en nuestros estudios sobre graduados se refleja en este aumento del nivel de conocimiento sobre estos campos en los alumnos.

Las dimensiones de esos campos profesionales sobre las que se profundizó la información fueron el tipo de instituciones relacionadas con los campos profesionales propuestos, las formas de reclutamiento y las tareas que se realizan. Se pidió entonces que nombren aquellas instituciones, no se estableció ningún límite a la cantidad que podía ser nombrada. El 28,9% no pudo mencionar ninguna, el 48,3% sólo una, el máximo de instituciones nombradas fue de cinco realizado por el 1,1% de los encuestados. Pensando en términos de la elaboración de estrategias personales de inserción encontramos un conocimiento pobre de las instituciones contratantes de profesionales de la Sociología. La visualización sobre el espacio de la

administración pública no tiene el mismo grado de claridad que el de la investigación académica, en donde las menciones a instituciones son mucho más precisas.

En cuanto a las formas las formas de reclutamiento de las que tienen conocimiento, el mayor porcentaje se concentra en la categoría Contactos personales / Contactos docentes con el 30.2% de las repuestas. El resto de las alternativas presenta una alta heterogeneidad mencionándose, por ejemplo, becas, concursos públicos, portales de búsqueda de empleo, presentación espontánea de currículum vitae y pasantías.

La capacidad de describir las tareas a desarrollar en los espacios profesionales analizados, permite un reconocimiento aún más cercano de los campos profesionales, un tercio de los alumnos próximos a egresar no pudo, al momento de ser encuestado, definir las tareas que podrían realizar en los espacios que habían mencionado .No existe, entre los alumnos, la posibilidad de imaginarse cuáles serán sus tareas futuras, si estarán en condiciones de desempeñarlas, o para qué tipo de tarea profesional se preparan.

Indagando en torno a las estrategias de inserción profesional de los alumnos próximos a egresar en el ámbito de su interés. El 45% eligió como espacio de ejercicio profesional la administración pública, a pesar de no ser el campo profesional más conocido aparece como el más elegido para intentar convertirlo en un espacio de desarrollo profesional. Esta elección también supone un cambio en relación con los estudios anteriores del LAO que ponían la investigación académica en primer lugar.

Una posible hipótesis que dé cuenta de los motivos por los cuales no se prefiere aquella opción de la que se tiene más conocimiento puede tener que ver con la imposibilidad de lograr aquellos requisitos que aunque resulten sabidos pueden aparecer como límites infranqueables para el común de los estudiantes (elaborar un proyecto, conseguir un director, obtener una beca).La docencia, que también tiene niveles importantes de conocimiento como ámbito profesional, tampoco es elegida en forma acorde con lo que se conoce, pensamos aquí en las restricciones de acceso al ejercicio de la docencia, sobre todo en el nivel universitario.

Algunas reflexiones

Elegimos abordar la problemática del nivel de conocimiento de los campos profesionales porque analizar este tema nos permite reconstruir y conocer las trayectorias laborales y

educativas de quienes, en el corto plazo serán sociólogos, y en ese camino, pensar cómo está formando nuestra carrera y para qué momento socio-histórico.

A diferencia de lo que históricamente se relevaba desde nuestro espacio de trabajo, nos encontramos con una población de alumnos próximos a egresar con características notoriamente disímiles a las encuestadas en trabajos anteriores. Se trata de una población “envejecida” con más de 26 años, sujetos que en su mayoría cursan la carrera desde hace 8 años o más, alargando significativamente el tránsito por la universidad.

Además del señalamiento de carreras extendidas para estos alumnos aparece el interrogante acerca de cómo se posicionarán frente al mundo profesional, dado que tendrían, por edad, una entrada tardía como profesionales certificados. Sin embargo, cuando presentamos la situación laboral, registramos la presencia de trabajos con cierta estabilidad, en donde un importante número de alumnos desarrolla tareas vinculadas con su profesión, con diferentes niveles de complejidad. Es posible pensar entonces, que si bien no podemos definir las como carreras profesionales tempranas, sí se trata en muchos casos de inserciones con cierta vinculación. Se registra, entonces, una puesta en juego del saber adquirido en el desarrollo de las tareas que realizan.

Leyendo y reflexionando en torno a estos datos, nos preguntamos si es posible pensar que existe un quiebre entre la estructura de la carrera tal cómo fue planteada y las trayectorias educativas y laborales que eligen y realizan los estudiantes de Sociología.

Aparece pensado un nuevo rol para esta generación de sociólogos más vinculada al hacer, a la intervención profesional en el ámbito de la administración pública, una variante novedosa en relación con lo que históricamente había aparecido en nuestras investigaciones en las que el ámbito propio de desempeño del sociólogo era la investigación. Estas transformaciones se dan en un contexto socio-histórico en el que se ha redefinido el rol del Estado y entender estas trayectorias nos permite dar cuenta del marco en el que se desenvuelven las profesiones.

Bibliografía

Carton Michel(1985) La educación y el mundo del trabajo. Editorial UNESCO

Elliott, Philip (1975) Sociología de las Profesiones. Editorial Tecno. Madrid.

Panaia, Marta (2008) Una revisión de la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina . CEPAL. Santiago de Chile.

Laboratorio de Análisis Ocupacional (LAO) (2010), Como perciben los alumnos próximos al egreso la formación recibida y su futuro profesional: segundo estudio comparativo de alumnos próximos al egreso de las carreras que componen la oferta educativa de la facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Laboratorio de Análisis Ocupacional (LAO) (2001), Programa de investigación sobre la inserción ocupacional y profesional de los graduados de la facultad de Ciencias Sociales: Trabajo N° 4.

Garcia Ferrando, Manuel (1999), Sociestadística, Introducción a la Estadística en Sociología. Alianza editorial